

12 de marzo de 2016

Estimados Obispos y Diputados:

En la convención general del verano, nuestra iglesia adquirió el compromiso más vigoroso de esta última generación sobre la reconciliación y la justicia social. Somos los líderes de la Cámara de Obispos y la Cámara de Diputados y como tal, estamos llamados a través de la [Resolución C019](#) a encabezar esta labor santa. Por tanto, debemos capacitar a cada diócesis, ministerio y persona bautizada en nuestra iglesia para vivir y ser testimonio de la enseñanza de Jesús de amar a Dios y al prójimo como a sí mismo (Mateo 22:37-40), mediante el respeto a la dignidad de cada ser humano y con nuestro trabajo por transformar las estructuras injustas de la sociedad.

Para honrar ese llamado, nos reunimos el 3 y 4 de febrero en Austin, Texas, donde compartimos nuestros regalos e historias, aprendimos un poco sobre las actividades históricas y actuales de la iglesia y comenzamos a discernir el camino a seguir. En vez de proceder con soluciones rápidas o programas instantáneos, adoptamos dos prácticas esenciales: Escuchar profundamente las historias y comprometernos pacientemente a hacer una transformación mutua a largo plazo.

Hoy, escribimos para dar la bienvenida a hermanos y hermanas de ambas cámaras y de manera más amplia a todos los episcopales que se unen a nosotros en este ministerio. El dolor de la división y la injusticia racial ha destruido nuestra iglesia y las múltiples comunidades donde proclamamos y personificamos el evangelio de Jesucristo. Nuestras oraciones y acciones colectivas pueden comenzar a sanar lo que se ha desgarrado y a nutrir a la Amada Comunidad, lo cual es el sueño de Dios para todos.

En esta primera etapa, esperamos vernos en una o varias reuniones de toda la iglesia, donde muchas voces puedan compartir el tema de la justicia y reconciliación racial, dentro del cual se incluye una amplia gama de realidades raciales, étnicas y culturales que entran en juego en América Latina, Europa, Asia y muy profundamente en las comunidades indígenas de este continente. Asimismo le hemos pedido al personal del Obispo Primado que investigue opciones para lo siguiente:

- Una reunión de escucha con socios anglicanos del Sur Global, en la cual se preste especial atención a los patrones de relaciones coloniales y neocoloniales
- Vehículos a través de los cuales compartimos historias, desarrollamos relaciones y escuchamos al Otro
- Oportunidades de información y formación -adaptada según la edad- cuyo fin sea desmantelar el racismo
- Un resumen de los regalos y ministerios actuales de la iglesia relacionados con la reconciliación y la justicia social
- Un censo o auditoría para alcanzar un entendimiento claro sobre la constitución demográfica y la participación actual e histórica de la iglesia en los sistemas de injusticia racial dentro de la iglesia.

Por favor únase a nosotros y dedique el resto de la santa temporada de Cuaresma a la oración, y pida a Dios que prepare los corazones para compartir y recibir las historias y verdades que más nos desafían personalmente. Únase a nosotros para buscar una transformación que perdure más allá de un trienio o incluso más allá de los nueve años del término del Primado, más allá de sólo Estados Unidos y

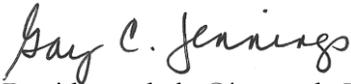


más allá de las nuevas políticas y declaraciones. Compartimos el deseo de nuestro Señor de lograr la *metanoia* – el cambio, el renacer como Iglesia comprometida con sus comportamientos, promesas y relaciones que reflejen el amor de Aquél que nos llamó a todos a ser uno.

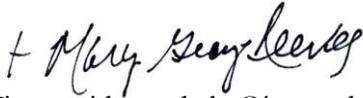
En el profundo amor de Cristo,



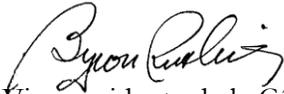
Obispo Primado Michael Curry



Presidenta de la Cámara de Diputados Gay Jennings



Vicepresidenta de la Cámara de Obispos Mary Gray-Reeves



Vicepresidente de la Cámara de Diputados Byron Rushing



Vicepresidente de la Cámara de Obispos Dean Wolfe



Secretario de la Cámara de Diputados Michael Barlowe